

JOSÉ MARTÍ, REVOLUCIONARIO Y ESCRITOR

Alberto RAMOS SANTANA
(Universidad de Cádiz)

Aceptado: 15-III-2003.

RESUMEN: *Un recorrido por la biografía de José Martí permite constatar la coherencia de su obra literaria, su pensamiento político y su proyecto revolucionario. Palabras clave: José Martí, literatura, ideología, revolución.*

ABSTRACT: *A review about José Martí's biography allows to verify the coherence of his literary work, his political thought, and his revolutionary project. Key words: José Martí, literature, ideology, revolution.*

Conocido como el «padre de la patria cubana», la obra ideológica y política de José Martí, la revolución martiana, supera con creces el ámbito cubano, incluso el antillano y americano, para convertirse en paradigma de la generosidad de miras y de horizontes políticos en pro de la libertad y la igualdad social, todo ello como eje de una obra y una vida ajenas a toda ambición personal; y como escritor —una faceta que en muchas ocasiones queda oculta por la obra revolucionaria—, Martí dejó una importante obra en prosa y en verso: ensayos filosóficos, crónicas periodísticas, discursos, relatos, novelas e incluso teatro, además de un epistolario abundantísimo y ejemplar, donde destaca un soberbio lenguaje plástico e imaginativo, brillante, que lo encumbran entre los mejores prosistas de la lengua española; y como poeta, tres libros y otros muchos poemas, lo sitúan como uno de los autores más importantes en la iniciación del Modernismo.

De su obra literaria dijo Juan Ramón Jiménez:

Desde que, casi niño, leí unos versos de Martí, no sé ya dónde... pensé en él. No me dejaba. Lo veía entonces como alguien raro, distinto... Lo veía más derecho, más acerado, más discreto, más fino, más secreto, más nacional y más universal. (...) El Modernismo, para mí, era novedad diferente, era libertad interior. No Martí fue otra cosa, y Martí estaba, por esa «otra cosa», muy cerca de mí. Y,

como dudarlo, Martí era tan moderno como los otros «modernistas» hispanoamericanos.¹

Pero conviene señalar de inmediato que los dos aspectos que hemos esbozado inicialmente de José Martí, y que son el objeto de mi participación en este Seminario, su doble faceta de escritor y político, nunca estuvieron ni en la obra ni en la vida de José Martí escindidas, antes al contrario la palabra y la acción política estuvieron estrechamente, indisolublemente ligadas en la vida de Martí.² Como escribió Fernando de los Ríos, en Martí la creación y la realización eran un todo único: «crear y realizar no lo primero sólo, que es oficio de poeta, sino hacer de la vida conjunción de ambas cosas, que es oficio de hombre».³

La principal preocupación de José Martí, lo que él verdaderamente consideraba, en nuestra opinión, fundamental, en la consecución de la independencia y la libertad de los pueblos, era lo que él denominaba la «reconstrucción cultural», es decir, el convencimiento de que el logro de la independencia política no era suficiente, sin lograr la educación de los pueblos, camino primordial para conseguir la meta final, que no es otra que la dicha, la felicidad de los hombres; y para lograrlo Martí no dudó en exaltar el valor de la palabra y la inteligencia; pero la palabra tenía, tiene, que estar ligada a la acción, nunca la palabra hueca, por hermosa que sea. José Martí llegó a decir «que aborrecía las palabras que no van acompañadas de los actos».⁴

Martí, el hombre sencillo, el hombre sincero, fue un gran defensor de la dignidad del hombre, una dignidad que no existe sin libertad. La dignidad plena del hombre es en José Martí el máximo valor, raíz de una existencia libre. Como indicaba el poeta cubano Manuel Díaz Martínez: «Martí fue, por extensión de su grandeza poética, un adalid y un mártir de la libertad entera. Su altura como poeta es la medida de su magnitud como libertador».⁵

Un breve repaso a la vida, corta —42 años—, de José Martí, nos puede dar una idea de su intensa actividad literaria y revolucionaria.

Nacido el 28 de Enero de 1853, José Julián Martí Pérez fue el único hijo varón, entre siete mujeres, del Sargento Primero de artillería del ejército español Mariano Martí Navarro (natural de Valencia), y de Leonor Pérez Cabrera, de familia original de

¹ Cfr. *José Martí, un hombre sincero*, Cádiz, 1991, p. 118.

² Nuestra pretensión en este modesto trabajo no es realizar ninguna aportación novedosa sobre la trayectoria de José Martí, sino, tan sólo, repasando brevemente su trayectoria biográfica, resaltar la estrecha relación entre la obra literaria del cubano y su labor revolucionaria y de liberación.

³ Fernando de los Ríos: *Martí y su visión de la libertad. Notas para una conferencia en Cuba*, Málaga, 1995, sin paginar. La cita en la carilla 14.

⁴ Cfr. *ibídem*, carilla 28.

⁵ Manuel Díaz Martínez: «En el centenario de *Versos sencillos*», en *Cádiz e Iberoamérica*, nº 9, 1991, p. 58.

Canarias.⁶ A finales de 1856 Mariano Martí, que el año anterior obtuvo la baja del ejército español, fue nombrado celador del barrio del Templete en La Habana. Tras una estancia de dos años en Valencia, entre junio de 1857 y junio de 1859, cuando regresó con su familia a La Habana, Mariano Martí fue nombrado celador del barrio de Santa Clara. Ese mismo año José Martí comienza a estudiar las primeras letras, y a finales de 1860 ingresa en el Colegio San Anacleto, dirigido por Rafael Sixto Casado, y donde conoció a Fermín Valdés Domínguez con quien trabó una amistad que duró por siempre.

En abril de 1862, al ser nombrado su padre juez pedáneo del partido judicial de Hanábana, jurisdicción de Colón, en la provincia actual de Matanzas, José Martí viaja con él conociendo de cerca el sistema esclavista, una experiencia que le marcó profundamente; más de veintitrés años después escribió:

¿Quién que haya visto azotar a un negro no se considera para siempre su deudor? Yo lo vi, lo vi cuando era niño y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza... Yo lo vi y me juré desde entonces a su defensa.⁷

En 1865, en el mes de marzo, ingresó en la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones, que dirigía Rafael de María Mendive; posteriormente, en septiembre de 1866 inicia el bachiller, siempre bajo la tutela de Mendive, quien llegó a costear parte de sus estudios. Las enseñanzas recibidas de Mendive, continuación de las recibidas de Rafael Sixto Casado, fueron esenciales en su formación, pues se puede afirmar que además de su maestro fue su mentor espiritual, despertando en él al patriota cubano.⁸

José Martí recibió una educación basada en los principios del humanismo social, y en el amor a su tierra cubana. Desde muy joven tomó parte activa en movimientos culturales y políticos netamente isleños, creciendo en él la conciencia patriótica americana, sin que ello provocase en su pensamiento ideas contrarias al pueblo español. Sin embargo, consciente, incluso por los contactos cotidianos, de las corruptelas y abusos de la administración colonial, desde joven se sumó a los afanes independentistas comunes a la mayor parte de los cubanos.

En 1868, el 26 Abril, en una revista de Guanabacoa titulada *El Álbum*, aparecen sus

⁶ Para la biografía de Martí hemos utilizado como guión la cronología que publicamos en *José Martí. Un hombre sincero*, Fundación Provincial de Cultura, Diputación de Cádiz. Cádiz 1991.

⁷ Cfr. Ramón de Armas: «José Martí: un abordaje inicial del hombre y su época», en *Papeles de la India*, vol. XV, nº 1, 1986, p. 20.

⁸ Rafael María de Mendive, que además de maestro era poeta, fue también activo patriota cubano, siendo desterrado en 1869. Cfr. Roberto Fernández Retamar: «Semblanza biográfica de José Martí», en Roberto Fernández Retamar e Ibrahim Hidalgo Paz: *Semblanza geográfica y cronología mínima*, Materiales de estudio II, La Habana, 1990, p. 2.

primeros versos publicados. Están dedicados a Micaela Nin, esposa de Mendive. Y el 19 de enero de 1869,⁹ Martí publica su primer artículo en el único número de *El diablo cojuelo*, periódico que editaba su amigo Fermín Valdés Domínguez. Cuatro días más tarde apareció el único número de *La Patria Libre* donde Martí publica un poema alegórico a Cuba, titulado «Abdalá», en el que escribió:

El amor, madre, a la patria
no es el amor ridículo a la tierra,
ni a la yerba que pisan nuestras plantas;
es el odio invencible a quien la oprime,
es el rencor eterno a quien la ataca.¹⁰

Es evidente que ya por estas fechas José Martí, con dieciséis años, comenzaba a sentirse envuelto en movimientos de lucha por la independencia cubana, y la subsiguiente represión ordenada por las autoridades españolas. El 28 de enero de 1869 fue detenido Rafael Mendive acusado de vinculaciones independentistas, siendo procesado por los incidentes del Teatro Villanueva, en el que se habían dados gritos en favor de la independencia. Martí, en el mes de febrero, en el periódico manuscrito de los estudiantes del Instituto, *El Siboney*, publica el soneto «10 de Octubre».¹¹ A finales de Marzo las autoridades coloniales clausuraron el Colegio San Pablo de Rafael Mendive, quien el 15 de mayo es embarcado condenado a cumplir destierro en España. A comienzos de Octubre los detenidos son los hermanos Valdés Domínguez y un grupo de jóvenes amigos acusados de ser afectos a la insurrección; y el día 9 un funcionario del gobierno llama la atención de las autoridades sobre una carta firmada por Martí y Fermín Valdés en la que aconsejaban la deserción de un cadete amigo suyo, concluyendo que debía detenerse a los autores de la carta, por lo que el día 21 José Martí es ingresado en la Cárcel Nacional. El 4 de marzo de 1870, con poco más de diecisiete años, fue condenado en Consejo de Guerra a seis años de presidio y enviado a trabajar en las canteras de San Lázaro. En esa prisión vuelve a dirigirse con un poema a su madre:

Mírame, madre, y por tu amor no llores:
si esclavo de mi edad y mis doctrinas,
tu mártir corazón llené de espinas,

⁹ A principios de 1869, al ser nombrado su padre «celador» del barrio de la Cruz Verde en Guanabacoa, la familia se tuvo que trasladar, aunque ello no supuso un problema para la continuidad de los estudios de José Martí.

¹⁰ Cfr. Roberto Fernández Retamar: «Semblanza biográfica de José Martí», p. 3.

¹¹ Con el poema se conmemoraba el alzamiento armado del 10 de octubre de 1868, encabezado por Carlos Manuel de Céspedes, y que fue el comienzo de la guerra.

piensa que nacen entre espinas flores.¹²

Diversas gestiones y peticiones de sus padres, hace que sea enviado a diferentes destinos, hasta que el capitán General ordenó su deportación a España. El 15 de enero de 1871 es embarcado en el vapor correo Guipúzcoa desembarcando en Cádiz el día 1 de febrero.¹³ En la ciudad gaditana estuvo sólo unas semanas, suficientes, sin embargo, para conocer un ambiente político y social que no esperaba hallar en España. Recién llegado, paseó por las calles gaditanas sorprendiéndose al encontrar un talante político más avanzado de lo que suponía entre los españoles. A nuestra ciudad la calificó como «Cádiz valiente»,¹⁴ y en un periódico gaditano, *La Soberanía Nacional*, publicó su primer artículo en España, el día 24 de Marzo de 1871, un artículo titulado «Castillo», en el que denunciaba las condiciones de vida de los patriotas cubanos en las cárceles de la isla.¹⁵ En Cádiz conoció a Fermín Salvochea, y pese a que no hay constancia de que conversara con él, siempre lo recordó con acento admirativo¹⁶.

Su estancia en España duró cuatro años que Martí aprovechó para realizar sus estudios universitarios, mientras profundizaba en las ideas emancipadoras y divulgaba en España la situación cubana. Ya en Madrid, a la publicación de «Castillo» sigue el

¹² *Presidio*, 28 agosto de 1870. Cfr. VV. AA.: *Atlas histórico biográfico José Martí*, La Habana, 1983, p. 31.

¹³ En la primavera de 1991, durante una estancia de trabajo en el Centro de Estudios Martianos y la Biblioteca Nacional José Martí, investigadores cubanos, especialmente el recordado Ramón de Armas, me encomendaron tratar de averiguar la fecha de la llegada a la península de José Martí, pues aunque se conocía el día de salida desde Cuba, se desconocía el de llegada a Cádiz. Cumpliendo el encargo, pude remitir al Centro de Estudios Martianos la siguiente nota encontrada en la Hemeroteca Municipal de Cádiz: «Relación de los pasajeros que conduce el vapor GUIPUZCOA, capitán Lastra, en su viage de La Habana a Cádiz», publicada en el gaditano periódico *El Comercio*, del día 2 de Febrero de 1871, en la que se incluía a José Martí. Cfr. Alberto Ramos Santana: «Castillo, el primer artículo de José Martí en España, se publicó en Cádiz», *Revista Cádiz e Iberoamérica*, n° 9, Cádiz, 1991, pp. 53 a 57.

¹⁴ La alusión a Cádiz la realizó en *Patria y libertad. (Drama indio)*, un poema dramático realizado por encargo del gobierno de Guatemala en 1877. Cfr. Ramón de Armas: «España, Cádiz y su gente en la obra y la memoria de José Martí», en *José Martí, un hombre sincero*, p. 15.

¹⁵ El artículo se publicó el 12 de Abril en el sevillano *La Cuestión Cubana*, y el 2 de Junio en el periódico cubano editado en Nueva York *La República*. Cfr. Alberto Ramos Santana: «Castillo, el primer...».

¹⁶ Martí escribió que lo recordaba «andando por su Cádiz, alto y en traje negro, con rostro por donde se derramaba, de debajo de los espejuelos de humo la mirada compasiva, con el puño cerrado, buscando donde tundir a los republicanos traidores, o abierto, para dejar caer su última moneda. El chambergo caía atrás, dando a la frente luz, y alero al cuello. Con la honrada lentitud de la república novicia hubiera tenido paces con él, a pesar de su lívida indignación, que le sofocaba y desfiguraba la elocuencia (...) Pero a Salvochea (...) le daban asco esos ambiciosos de alquiler, rebeldes en el hambre y señorones en la autoridad, que se reparten, con nombre de república y constitución, la tiranía que derribó a sus voces de pujanza de sangre, la crédula muchedumbre. Y creyó el gaditano que bastaba con segar las ortigas, cuando lo que había que hacer era mudar las raíces. Vivió de héroe o de preso. Hoy mandaba en el municipio, y a culatazos lo defendía de los quintos que se cebaban en los abogados de su libertad; y mañana estaba en la cárcel, esperando la sentencia de muerte, y enseñando a los cubanos negros a leer. Era rico y vivió para los pobres». Cfr. *Obras completas*, La Habana, 1963-73, t. 3, pp. 283-284.

opúsculo *El presidio político en Cuba*,¹⁷ mientras participa, junto a Carlos Sauvalle y bajo el seudónimo «Varios cubanos», desde las páginas de *El jurado federal*, en un debate periodístico, con *La prensa*, sobre la situación política. En la capital de España se reencuentra con su amigo Fermín Valdés Domínguez, también deportado desde Cuba, y con él y con Pedro J. de la Torre edita el manifiesto *El día 27 de Noviembre de 1871*,¹⁸ y en el libro de Valdés sobre el mismo suceso, publica su poema «A mis hermanos muertos el 27 de Noviembre»:

Cadáveres amados los que un día
ensueños fuisteis de la patria mía,
¡arrojad, arrojad sobre mi frente
polvo de vuestros huesos carcomidos!
¡Tocad mi corazón con vuestras manos!
¡Gemid a mis oídos!
¡Cada uno ha de ser de mis gemidos
lágrimas de uno más de los tiranos!¹⁹

En febrero de 1873 publica un nuevo opúsculo: *La República española ante la revolución cubana*²⁰ que fue reproducido en el periódico sevillano *La cuestión cubana*, donde denunciaba que «la España monárquica ahogó en sangre las peticiones de Cuba, como la España republicana las ahoga ahora, y esto es una vergüenza e indignidad para la República»; y en abril escribe a Néstor Ponce de León, de la Junta Central Revolucionaria de Nueva York, expresando su firme disposición para luchar por la independencia de Cuba.

Entre tanto había iniciado estudios de Derecho, que continúa en la Universidad Literaria de Zaragoza, donde se licencia en Filosofía y Letras y en Derecho, aunque problemas de pagos de matrícula dificultan la concesión del título; los problemas administrativos, y sobre todo los políticos, no supusieron inconveniente para que Martí mostrara siempre afecto y admiración por España y los españoles, así, por ejemplo en los *Versos sencillos*, escribió:

estimo a quien de un revés
echa por tierra a un tirano;
lo estimo, si es un cubano;

¹⁷ Es un folleto de 30 páginas, y apenas 20 cms., impreso por Ramón Ramírez, Madrid, 1871.

¹⁸ El 27 de noviembre de 1871, tras una dura represión, un buen número de estudiantes cubanos son encarcelados por sus actividades independentistas. Fueron indultados en mayo del año siguiente, aunque algunos, como Valdés Domínguez, fueron deportados a España.

¹⁹ Cfr. VV. AA.: *Atlas histórico...*, p. 32.

²⁰ En esta ocasión el folleto, de 15 páginas, lo imprimió Segundo Martínez, Madrid, 1873.

lo estimo, si aragonés.²¹

El héroe nacional cubano abandonó España²² completamente decidido a luchar hasta el fin por sus ideales independentistas, pero también con una idea muy clara que no le abandonará nunca: a lo largo de todos sus escritos y también en sus actos, Martí supo diferenciar su lucha política contra la administración colonial, del pueblo español, mucho más comprensivo con las ansias y la lucha de los cubanos por su independencia frente a la metrópoli.

Desde España, y tras pasar por distintos países, Martí se dirigió a México, donde participó en actividades literarias y políticas, trabajando también como periodista. Estas tres, además de la enseñanza, serían sus actividades básicas durante toda su vida. En marzo de 1875 empieza a colaborar en el periódico *Revista Universal*, donde también publicará su traducción de *Mes fils* de Víctor Hugo, y en mayo ingresa en el cuerpo de redactores del periódico; responsable de los editoriales, utiliza el seudónimo «Orestes», polemizando con periódicos como *La colonia española* o *La Iberia* en favor de la revolución cubana.²³ A fines de ese año se estrena en el Teatro Principal su obra *Amor con amor se paga*.

En 1876 comienza a colaborar en el periódico *El socialista*, órgano del Gran Círculo Obrero de México y es elegido delegado al primer Congreso de Trabajadores de México. Ya por esas fechas expone su rechazo a la posibilidad de una influencia de los Estados Unidos en Cuba, como lo hizo cuando se publicó en *La colonia española* un artículo en el que se decía que los cubanos esperaban el reconocimiento de los Estados Unidos, ante lo que Martí expresó que ni lo esperaban, ni lo necesitaban para la victoria.

Cuando en diciembre un golpe de mano llevó al poder a Porfirio Díaz, Martí publica en *El federalista* su indignación ante el asalto militar que supuso el inicio de «El Porfiriato», lo que sin duda precipitó su salida de México a principios de 1877. Entró en Cuba usando como nombre el de Julián Pérez,²⁴ y en La Habana estuvo poco más de

²¹ Cfr.: VV. AA.: *Atlas histórico...*, p. 36. Su estancia en Zaragoza estuvo siempre presente en Martí; también en *Versos sencillos* podemos leer: «Para Aragón, en España / tengo yo en mi corazón / un lugar todo Aragón, / franco, fiero, fiel, sin saña. / Si quiere un tonto saber / porque lo tengo, le digo / que allí tuve un buen amigo / que allí quise a una mujer». La mujer amada, al parecer, fue Blanca Montalvo, hija de un comerciante zaragozano. Jorge Mañach: *Martí, el apóstol*. Cfr. Nydia Sarabia: «La novia zaragozana de Martí», en *ABC*, 10 de septiembre de 1991.

²² Antes de abandonar España a finales de 1874, culmina un drama titulado *Adúltera*.

²³ El 25 de mayo de 1875 publicó: «Un pueblo no es independiente cuando no ha sacudido las cadenas de sus amos; empieza a serlo cuando se ha arrancado de su ser los vicios de la vencida esclavitud, y para patria y vivir nuevos, alza e informa conceptos de vida radicalmente opuestos a la costumbre del servilismo pasado, a las memorias de la debilidad y de lisonja que las dominaciones despóticas usan como elementos de dominio sobre los pueblos esclavos». Cfr. Emilio Roig de Leuchsenring: *Tres estudios martianos*, La Habana, 1983, p. 40.

²⁴ Aunque sea anecdótico, cabe resaltar que no mentía, pues usó su segundo nombre y su apellido materno.

mes y medio preparando el viaje de su familia. Cuando el 4 de Marzo su familia regresó a Cuba, José Martí, pocos días antes, el 28 de febrero, había regresado a México, desde donde, tras un largo viaje, llegó a la capital de Guatemala, donde se dedicó a impartir clases de Literatura en la Escuela Normal que dirigía el cubano José María Izaguirre. Escribe para el gobierno guatemalteco la obra teatral *Patria y libertad (Drama indio)*. Por orden presidencial, en mayo, fue nombrado Catedrático de Literatura y de Historia de la Filosofía de la Universidad, donde continuó hasta julio de 1878.²⁵ En Guatemala publicó en *El porvenir* el artículo «Poesía dramática americana» en el que hace una llamada a buscar la inspiración de los autores en la historia americana; y en México, también en 1878, su libro *Guatemala*, donde reclamaba la unión de los pueblos hispanoamericanos en pro de su desarrollo y libertad.

De regreso a La Habana tras la «paz del Zanjón»,²⁶ el 16 de Septiembre solicitó en la Audiencia poder ejercer como abogado, a reserva de presentar su título, lo que no se le concedió, aunque, al parecer, estuvo como pasante en un bufete;²⁷ en 1879, el 29 de enero, solicitó la habilitación para dar clases de Segunda Enseñanza, lo que se le concedió el 6 de Febrero. Por estos meses mantiene una importante actividad cultural relacionada con los Liceos de Guanabacoa y de Regla, y colabora en labores conspiratorias en contacto con el Comité Revolucionario Cubano de Nueva York, colaborando en la creación del «Club Central Revolucionario Cubano», que, aunque de corta vida, le tuvo como Vicepresidente. En un banquete organizado en abril por Adolfo Márquez, director de *La dinastía*, se pronunció contra la política autonomista, y repitió sus ideas en un nuevo discurso, esta vez ante el Capitán General Blanco, por lo que se le anuló la autorización para dar clases.

El 17 septiembre, a las pocas semanas de comenzar la «Guerra Chiquita» (24-25 de Agosto de 1879), es detenido tras una delación y deportado a España, arribando a Santander. Puesto en libertad bajo fianza y se traslada a Madrid donde mantiene diversas entrevistas, entre ellas una, el 23 de noviembre, con el, entonces, diputado republicano Cristino Martos²⁸ a quien expuso su visión de la situación cubana. Poco después abandonó clandestinamente España para volver a América, vía París.

Llegado a Nueva York, a los pocos días, el 9 de enero de 1880, el Comité Revolucionario Cubano de la ciudad acordó por unanimidad nombrarlo vocal, iniciando de manera definitiva la lucha por la independencia. Ante los emigrados cubanos reunidos

²⁵ Con un paréntesis para casarse en México el 20 de diciembre de 1877 con Carmen Zayas Bazán.

²⁶ Firmada el 10 de febrero de 1878, puso fin a la «Guerra de los diez años», y permitió el regreso a Cuba de centenares de exiliados.

²⁷ Roberto Fernández Retamar: «Semblanza biográfica...», p. 5.

²⁸ Cabe recordar que Cristino Martos además de diputado, fue presidente de la Diputación de Madrid, ministro de Estado en tres ocasiones, presidente del Congreso y ministro de Gracia y Justicia con Sagasta en 1874.

en Steck Hall, pronuncia un discurso sobre las causas de la Guerra de los Diez Años, y lo inevitable de una nueva contienda. Cuando el 26 de marzo²⁹ Calixto García parte con una expedición hacia Cuba, José Martí asumió interinamente la presidencia del Comité Revolucionario Cubano; la lucha en Cuba prácticamente terminó con la detención de Calixto García en agosto, y aunque Emilio Núñez trató de continuar con los enfrentamientos armados, Martí, en un escrito del 13 de Octubre, argumentó sobre lo inútil de la batalla en tan precarias condiciones. Sin embargo, como una muestra más de su compromiso con Cuba, el 21 de octubre retornaron a la isla su mujer y su hijo,³⁰ mientras que Martí a principios de 1881 partió hacia Venezuela, donde impartió clases de Gramática y Literatura.

Continúa con la obra de difusión del pensamiento americanista mediante discursos y colaboraciones en el periódico *La Opinión Nacional*. En julio aparece el primer número de la *Revista Venezolana*, redactado íntegramente por Martí, fundador y director; la revista, que sólo conoció dos números, debía servir para exponer sus ideas sobre la renovación literaria de Hispanoamérica y sobre la oposición a las tiranías. Su actividad se consideró molesta y peligrosa y ese mismo mes recibe la orden de abandonar Venezuela firmada por el dictador Antonio Guzmán Blanco. Al día siguiente publica en *La Opinión Nacional* su despedida de Venezuela, y el día 28 se embarca hacia Nueva York, desde donde continuó colaborando con el periódico venezolano, hasta que en 1882, criticado por sus opiniones, suspendió su colaboración y comenzó a hacerlo con *La Nación* de Buenos Aires. Ese mismo año apareció su libro de poemas *Ismaelillo*, escrito casi entero en Caracas, y con toda seguridad durante 1882 escribió sus *Versos libres*, publicados en 1985 por el Centro de Estudios Martianos en la edición de *Poesías completas*.

Entre tanto no dejó la actividad independentista: mantiene conversaciones con Flor Crombet, y escribe a Máximo Gómez y Antonio Maceo sendas cartas en las que, tras comunicarles que estaba trabajando para reorganizar a los revolucionarios, advierte del peligro de una anexión a los Estados Unidos, tal y como algunos propugnaban, una idea que fue constante en su pensamiento y que resumió anotando en uno de sus cuadernos: «Y Cuba debe ser libre de España y de los Estados Unidos».³¹

En mayo de 1883 comenzó a colaborar con la revista *La América* editada en Nueva York, ingresando después en la redacción, llegando a coordinar la sección literaria, y

²⁹ En febrero había empezado a colaborar con los periódicos *The Hour* y *The Sun*.

³⁰ Su hijo José Francisco nació el 22 de Noviembre de 1878. En cierta ocasión, ante algunos que le cuestionaban su acción revolucionaria dijo: «Pues mi padre, sres., fue un soldado; pues mi madre, sres., es una mujer humilde; pues mi hijo, sres., aunque en versos le llame yo mi príncipe, será un trabajador, y si no lo es, le quemaré las dos manos». Cfr. Ramón de Armas: Art. cit., p. 21.

³¹ Cfr. Emilio Roig de Leuchsenring: *Op. cit.*, p. 49.

siendo nombrado director en enero de 1884. En este mismo año se van a producir acontecimientos importantes. Cuando parece que el proyecto revolucionario cubano está a punto de cuajar, conversaciones mantenidas con Maceo y Gómez suponen una quiebra en la acción conjunta, pues Martí manifestó su disentimiento con los métodos militaristas del llamado «Plan Maceo-Gómez», por lo que llegó a desvincularse del que consideraba un proyecto caudillista, enviando el 20 de octubre la famosa carta a Gómez en la que le decía: «Un pueblo no se funda, General, como se manda un campamento».³² La ruptura supuso cierto alejamiento de Martí de los planes concretos de guerra independentista,³³ hasta 1887, aunque continuara con las labores literarias e ideológicas a favor de la independencia cubana y de toda América. Así, por ejemplo, en 1885 publicará por entregas en el periódico *El Latino Americano* su novela *Amistad funesta o Lucía Jerez*, con el seudónimo Adelaida Ral; más tarde, en mayo de 1886, comienza a colaborar con el periódico *El Partido Liberal*, de México, y en agosto hace lo propio con *La República*, de Honduras.³⁴

Quizás como reconocimiento a su trabajo americanista, en abril de 1887 el presidente de la República de Uruguay lo nombró Cónsul en Nueva York,³⁵ cargo que no le impidió continuar con su labor proselitista. El 10 Octubre pronunció un discurso en el Masonic Temple de Nueva York, en conmemoración de la fecha, intervención que supuso, de hecho, la recuperación de su participación más activa en los proyectos independentistas; no obstante, siempre en su línea, días más tarde manifiesta la necesidad de no precipitar el intento de insurrección, para no dar imagen de mal organizados; insiste en ello en distintas reuniones desarrolladas en noviembre, y presenta ante un grupo de dirigentes cubanos de la emigración un proyecto de organización de la revolución. De allí surgió una Comisión Ejecutiva de la que fue elegido presidente. En diciembre, el 16, dirigió una circular a Maceo, Gómez, Francisco Carrillo, Rafael Rodríguez y otros patriotas, solicitando su adhesión a los trabajos revolucionarios iniciados por la Comisión.

El 16 de mayo de 1888 publica en *El Avisador Cubano* una carta expresando sus ideales antianexionistas, y su confianza en la llegada de la hora de la independencia, y el 25 Marzo de 1889 publica en *The Evening Post* su «Vindicación de Cuba», en respuesta a sendos artículos publicados en *The Manufacturer*. Mientras que sigue con

³² Cfr. Roberto Fernández Retamar: «Semblanza biográfica...», p. 8.

³³ El 24 de junio de 1885 aparece en *El Avisador Cubano* de Nueva York una carta de Martí dirigida «A los cubanos de Nueva York», invitándoles a acudir a Clarendon Hall, donde respondería a todos los cargos que sobre su actuación política se le habían hecho.

³⁴ En 1887, en carta a Manuel Mercado, se quejó de que sólo dos, de los más de veinte periódicos que publicaban sus escritos, le pagaban.

³⁵ En 1884 había ostentado interinamente dicho cargo, renunciando para dedicarse a los planes revolucionarios, en colaboración con Maceo y Gómez.

la propaganda revolucionaria, también continúa con la actividad intelectual: en septiembre de 1888 es nombrado corresponsal de la Academia de Ciencias y Bellas Letras de San Salvador y el 12 Octubre corresponsal en Estados Unidos y Canadá de la Asociación de la Prensa Argentina. A lo largo de dicho año inició colaboraciones en *El Economista Americano*, y en julio de 1889 aparece la primera entrega de *La edad de oro*, publicación dedicada a fomentar en los niños su conocimiento y amor por América, que culminó, con el número cuatro, en Octubre. En la misma línea, el 19 de diciembre presentó, en la velada artística que la Sociedad Literaria Hispano-Americana había organizado con motivo de la Conferencia Internacional Americana, su pieza *Madre América*.

Poco antes, el 28 de septiembre, asistió a la Conferencia Internacional Americana, denunciando, mediante crónicas periodísticas, los intereses de expansionismo económico de Estados Unidos en toda América; en *La Nación* de Buenos Aires escribió el 19 de diciembre de 1889:

Después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia.³⁶

La actividad literaria y política de José Martí es, por entonces, intensísima. A fines de enero de 1890 participa en la inauguración del local de «La Liga», sociedad de trabajadores negros cubanos y puertorriqueños, de la que era fundador junto con Rafael Serra, donde impartirá clases gratuitamente. El 16 de marzo, en Washington se entrevista con delegados de la Conferencia Internacional. En el mes de julio el presidente de la República Argentina lo nombra Cónsul en Nueva York y recibe similar nombramiento de Paraguay. En agosto, aprovechando unos días de reposo en las montañas de Catskill, escribe poemas del libro *Versos Sencillos*,³⁷ y a finales del año es elegido presidente de la Sociedad Literaria Hispano-Americana, mientras que el gobierno uruguayo lo nombra su delegado en la Comisión Monetaria Internacional, que comenzó sus sesiones el 7 de Enero del año siguiente, y en la que ocupó distintas responsabilidades.

El 1 de enero de 1891 se publica en *La Revista Ilustrada de Nueva York* su ensayo «Nuestra América»,³⁸ a juicio de Cintio Vitier, un «texto cenital», y «una de las tres grandes y sintéticas culminaciones» de la obra de Martí, junto con *Versos sencillos* y el discurso del Liceo Cubano de Tampa pronunciado el 26 de noviembre de 1891 y

³⁶ Cfr. VV. AA.: *Atlas histórico-biográfico...*, p. 49.

³⁷ Se publicó en octubre de 1891.

³⁸ Se publicó también, el 30 de enero, en *El Partido Liberal* de México.

titulado «Con todos y para el bien de todos».³⁹ En el último párrafo escribía José Martí:

No hay odio de razas, porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran y recalientan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la naturaleza, donde resalta, en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y color. Peca contra la humanidad, el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas.⁴⁰

No es de extrañar que la actividad de Martí provocara quejas del gobierno español, informado por su embajador en Estados Unidos, en septiembre de 1891, destacando que ocupaba el Consulado de Uruguay, y cuando el 10 de octubre pronunció su habitual discurso conmemorativo de la fecha, el cónsul español en Nueva York reiteró las protestas, insistiendo en que las palabras las pronunciaba el representante consular de naciones amigas de España; en consecuencia José Martí optó por renunciar a los cargos de cónsul de Argentina, Uruguay y Paraguay. Poco después, el 30 de octubre, dejó la presidencia de la Sociedad Literaria Hispano-Americana.

A finales de noviembre, invitado por Néstor Leonelo Carbonell, del club «Ignacio Agramonte», pronuncia el discurso «Con todos, y para el bien de todos» en el Liceo de Tampa, una intervención en la que volvió a reiterar su respeto por los españoles, dejando claro que la lucha no era contra el pueblo español, sino contra el gobierno que oprimía a los cubanos:

¿Al español en Cuba habremos de temer? (...) ¿Al español que tiene en el Sardinero o en la Rambla su caudal y se irá con su caudal, que es su única patria; o al que lo tiene en Cuba por apego a la tierra o por la raíz de los hijos...? ¿Al español llano, que ama la libertad como la amamos nosotros, y busca con nosotros una patria en la justicia, superior al apego a una patria incapaz e injusta...? (...) ¡Por la libertad del hombre se pelea en Cuba, y hay muchos españoles que aman la libertad! ¿A estos españoles los atacarán otros: yo los ampararé toda mi vida!⁴¹

En esta ocasión se habían reunido los representantes de los clubes cubanos, quienes aprobaron las «Resoluciones de Tampa»,⁴² y se funda, en casa de Cornelio Brito, «La liga». Al día siguiente en su despedida de Tampa, Ramón Rivero lee las «Resoluciones» ante una multitud que aclama el documento.

³⁹ La cita de Cintio Vitier es de su «Presentación» a la edición crítica de *Nuestra América*, editada por el Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1991.

⁴⁰ José Martí: *Nuestra América*, La Habana, 1991, p. 24.

⁴¹ Cfr. Emilio Roig de Leuchsenring: *Op. cit.*, p. 38.

⁴² Las Resoluciones, consideradas el embrión del Partido Revolucionario Cubano, es un texto que sentaba las bases de la integración de la nación cubana. Al respecto, véase Carmen Barcia y otros: *Historia de Cuba. La luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales*, La Habana, 1996, pp. 404 y ss.

A partir de esos momentos, y pese a un deterioro en la salud que sufre a fines de año, la actividad independentista se acelera vertiginosamente. El 2 de enero de 1892, lo visitan José Francisco Lamadriz, José Dolores Poyo y Fernando Figueredo, de la Convención Cubana, a quienes habla de la organización revolucionaria. De esta y posteriores reuniones saldrán las «Bases» y los «Estatutos secretos del Partido Revolucionario Cubano».⁴³ Se nombró también una Comisión Recomendadora que diera a conocer los documentos a todos los clubes cubanos. La presidió Martí, con Francisco María González como Secretario.

El 14 de marzo, aparece el periódico *Patria* dirigido por Martí, y el 8 de abril lo eligen Delegado de la directiva de la organización revolucionaria; dos días más tarde las asociaciones de cubanos y puertorriqueños proclaman al Partido Revolucionario Cubano. A finales de junio, a petición de Martí, se realiza una consulta entre los militares veteranos de las guerras cubanas, mediante la cual se elige responsable militar del partido a Máximo Gómez, y en agosto se envían a Cuba a tres comisionados para preparar las condiciones internas cara a la Revolución. A fines de mes Martí sale para la República Dominicana, a entrevistarse con Gómez para ofrecerle la jefatura militar, quien la acepta el 15 de septiembre.

Entre enero y marzo de 1893, continuó con sus viajes proselitistas y a la búsqueda de fondos. El día 17 de febrero se entrevistó en Fernandina con el general Julio Sanguily. Reelegido Delegado del partido, analiza las causas del fracaso del alzamiento de los hermanos Sartorio,⁴⁴ y el 3 de junio se reúne en Montecristi con Máximo Gómez y, pese a que los problemas de salud continúan, realiza un viaje para establecer contactos políticos por Costa Rica acompañado por Maceo. Ya en 1894 viaja a Nueva York, para unirse a Martí en la preparación de la inminente guerra, Máximo Gómez; en junio regresa a Costa Rica donde se reúne con Antonio Maceo, y en Punta Arenas con José Maceo y Flor Crombet. Tras estas entrevistas inicia un nuevo periplo diplomático que le llevará por Panamá, Jamaica, México.

Por fin, el 8 de diciembre de 1894, con Enrique Collazo, de la dirección de los patriotas del Occidente de la Isla, y Jose María «Mayía» Rodríguez, representante de Gómez, redactan el plan de alzamiento que se envía a la Isla. Dos días después, con el nombre falso de D. E. Mantell se hospeda en el hotel St. Dennys de Nueva York, donde

⁴³ De manera interna, lo que pretendía Martí era lograr una organización que agrupara a todos los clubes cubanos en igualdad, respetando sus características pero centralizando la dirección general para el logro de la independencia; en la lucha independentista, se plantea que el objetivo es una guerra corta para conseguir la independencia de Cuba —y propiciar la de Puerto Rico—, hasta lograr una república capaz de asegurar el bienestar de todos los cubanos. *Ibidem*, pp. 406 y ss.

⁴⁴ Entretanto, tiene tiempo para entrevistarse con el poeta nicaragüense Rubén Darío.

última el «Plan de Fernandina»,⁴⁵ plan denunciado a las autoridades estadounidenses por Fernando López Queralta. El 12 de enero de 1895, como consecuencia de la delación, las autoridades de Estados Unidos ordenan la detención en el puerto de Fernandina del vapor «Lagonda», haciendo fracasar la expedición.

Como consecuencia, a fines de enero, Martí, Collazo y Rodríguez redactan una nueva orden de alzamiento y se la envían a la isla a Juan Gualberto Gómez. El 7 de febrero llega a Montecristi, donde le espera Máximo Gómez, con quien firma, el 25 de marzo, el «Manifiesto de Montecristi»,⁴⁶ donde, entre otras cosas proclaman:

La revolución de independencia, iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en Cuba en un nuevo período de guerra en virtud del orden y acuerdos del Partido Revolucionario en el extranjero y en la Isla, y de la ejemplar congregación en él de todos los elementos consagrados al saneamiento y emancipación del país, para bien de América y del mundo; (...) La guerra no es contra el español, que, en el seguro de sus hijos y en el acatamiento a la patria que se ganen, podrá gozar respetado, y aun amado, de la libertad que sólo arrollará a los que le salgan, imprevisores, al camino.⁴⁷

El *Manifiesto de Montecristi*, concebido como un mensaje al pueblo cubano ante la que Martí había denominado «la guerra necesaria»,⁴⁸ es un verdadero compendio del pensamiento martiano y de los principios rectores de la guerra que se iniciaba, donde, pese a la inminencia de la batalla, volvió a reiterar su mensaje a los españoles no eran el objetivo de la contienda.⁴⁹

Tras múltiples incidentes y dificultades, el día 11 de abril el buque alemán Nordstrand acerca a las costas de Cuba a la expedición libertadora, y en un bote, bajo un aguacero, Máximo Gómez, Francisco Borrero, Ángel Guerra, César Salas, Marcos del Rosario y José Martí desembarcan cerca de Cajobabo.⁵⁰ Cuatro días después el Consejo de Jefes acordó nombrar a Martí «Mayor General del Ejército Libertador», además de reconocerlo como «Delegado del Partido». Para entonces se ha convertido en el objetivo principal del ejército español, que ha iniciado su búsqueda, y los incidentes bélicos se suceden constantemente.

⁴⁵ El plan consistía en una invasión de la isla por tres puntos diferentes, contando con el apoyo de una sublevación interior.

⁴⁶ Ese mismo día escribe a Federico Henríquez de Carvajal y a su madre. Y el 1 de abril le envía a Gonzalo de Quesada su testamento literario.

⁴⁷ José Martí: *Manifiesto de Montecristi. El partido revolucionario cubano a Cuba*, La Habana, 1985, p. 2.

⁴⁸ Cfr. la «Presentación», firmada colectivamente por el Centro de Estudios Martianos, en: *ibídem*.

⁴⁹ «La guerra no es contra el español, que, en el seguro de sus hijos y en el acatamiento a la patria que se ganen, podrá gozar respetado, y aun amado, de la libertad que sólo arrollará a los que le salgan, imprevisores, al camino». José Martí: *Manifiesto de Montecristi*, p. 6.

⁵⁰ La insurrección había comenzado, en distintos lugares de Cuba, el 24 de febrero; y el 1 de abril Antonio Maceo les había precedido desembarcando también en Oriente.

Reunido con las tropas de José Maceo, el 28 de abril firma en Vuelta Corta, con Gómez, la circular *Política de la Guerra*, y el 3 de mayo redacta un manifiesto para *The New York Herald*, que firma también con Gómez. A principios de mayo, el 5, se les une Antonio Maceo y días después lo harán Quintín Bandera y José Miró.

El 13 de mayo, tras varios reconocimientos llegan al lugar conocido como Dos Ríos. Gómez se dirige con varias decenas de hombres a hostilizar una caravana mandada por el coronel José Ximénez de Sandoval, mientras que Martí se quedó en el campamento con una pequeña escolta. El 19 de mayo Gómez, desde Vuelta Grande, y con el refuerzo de Bartolomé Maso, intenta enfrentarse a las tropas de Ximénez de Sandoval, pidiéndole a Martí que se quedara retrasado. José Martí en un momento del combate, se acerca a un grupo de soldados españoles que le disparan y lo alcanzan, cayendo del caballo.⁵¹ Su cadáver quedó en poder de las tropas españolas, y posteriormente fue trasladado a Santiago de Cuba.⁵² Años más tarde sus restos fueron trasladados, hasta encontrar definitivo reposo en el Retablo de los Héroes el 30 de junio de 1951.

La vida de José Martí es un ejemplo de coherencia entre el pensamiento y la acción, por lo que no puede extrañar que su figura siga siendo un modelo a imitar. La obra literaria y el discurso político de José Martí son un hermoso llamamiento a la libertad y a la solidaridad humanas, por encima de creencias, de ideologías, de suelos y de banderas. Su lucha por la liberación de los cubanos es equiparable a sus ansias por la liberación de la humanidad de todos los yugos que tratan, aún hoy, de someterla.

⁵¹ El día antes, 18 de mayo de 1895, comenzó a redactar la inconclusa carta a Manuel Mercado en la que escribió: «(...) ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso». Cfr. José Martí y Fidel Castro: *De Martí a Castro*, Barcelona, 1974, p. 23.

⁵² El cadáver fue enterrado una semana después de su muerte, y aunque durante el traslado se produjeron algunos hechos lamentables, en el momento de inhumación el coronel Ximénez Sandoval dijo: «Ante el cadáver de José Martí, (...) suplico a ustedes no vean en él que a nuestra vista está el enemigo y si el cadáver de un hombre a quien las luchas de la política colocaron ante los soldados españoles». Cfr. Emilio de la Cruz: «El primer artículo de José Martí fue publicado en Cádiz», en *Diario de Cádiz*, 30 de diciembre de 1975.